

Pobreza y exclusión social en España: consecuencias estructurales de nuestro modelo de crecimiento

Poverty and social exclusion in Spain: structural consequences of our growth model

Francisco J. Lorenzo Gilsanz

Cáritas Española y Fundación FOESSA

Resumen: La pobreza y la exclusión social no son cosa de la crisis. Ya, antes de que ésta comenzara, estaban presentes en nuestra sociedad. Ahora bien, desde finales de 2008 las formas más severas de pobreza son las que más han aumentado, llevando a nuestro país a los primeros puestos del ranking europeo en cualquier clasificación que se haga de indicadores de pobreza. Además, se da un doble proceso de empobrecimiento de la sociedad española: caída de las rentas (especialmente, de las más bajas) y aumento de la desigualdad en su reparto.

Palabras Clave: Crisis, Pobreza, Exclusión social, Desigualdad, Nuevas pobrezas, Cohesión social.

Abstract: Poverty and social exclusion are not a thing of the crisis. Already before it began, were present in our society. However, since late 2008 the most severe forms of poverty have increase, bringing our country to the top of the European ranking in any classification made of poverty indicators. Further, it is a dual process of impoverishment of the Spanish society: rents fall (especially the lower) and increased inequality in its distribution.

Keywords: Crisis, Poverty, Social Exclusion, Inequality, New poverties, Social Cohesion.

Recibido: 07/10/2013 Revisado: 17/11/2013 Aceptado 04/12/2013 Publicado 30/01/2014

Referencia normalizada: Lorenzo, F. J. (2014). Pobreza y exclusión social en España: consecuencias estructurales de nuestro modelo de crecimiento. *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 1, 91-114. doi. 10.15257/ehquidad.2014.0004.

Correspondencia: Francisco J. Lorenzo Gilsanz. Coordinador del Equipo de Estudios de Cáritas Española y Fundación FOESSA y Director técnico de la Revista Documentación Social. Email: florenzo.ssgg@caritas.es.

1. INTRODUCCIÓN: POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL: CONCEPTOS Y MEDICIÓN

Los términos exclusión y pobreza se han utilizado de forma indiferenciada debido, en parte, a la necesidad de superar la visión más economicista de la pobreza. Este cambio terminológico se debe al proceso de transformación en los objetivos de investigación y también al proceso de cambio que se está dando en la propia sociedad. A pesar de que históricamente el término pobreza ha hecho referencia a la carencia material de recursos, desde hace años, *“la línea anglosajona de estudios sobre ésta se ha diversificado, entendiéndola como algo que va más allá de la carencia de ingresos”*¹.

Así, una de las definiciones de referencia en el contexto de la UE señala que se entiende por pobreza *“la situación de personas, familias y grupos, cuyos recursos económicos, sociales y culturales son tan limitados que les excluyen del modo de vida que se considera aceptable en la sociedad en que viven”*². Atendiendo a esta definición, al hablar de pobreza, debemos tener en cuenta su carácter relativo, estructural, multifactorial y multidimensional³.

Pero comprender los fenómenos pobreza y exclusión social, nos exige caminar con el concepto y sus significados a lo largo de las diferentes corrientes teóricas que lo han trabajado, y optar por los aspectos que mejor den cuenta de la realidad que estamos estudiando. Para ello, hacemos una primera elección y nos decantamos por acercarnos a estos conceptos en base a una perspectiva concreta: el carácter relativo o absoluto de la pobreza y de la exclusión social.

Las teorías desarrolladas sobre pobreza y exclusión abordan la realidad desde diferentes prismas, pero esta primera elección – que distingue entre

¹ García, C. Malo, M. A; y Rodríguez, G. (2001) Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social. *Documento de trabajo* Nº 13. Madrid: CSIC. Unidad de Políticas Comparadas.

² Definición del Consejo de Ministros en el marco del 2º programa de lucha contra la pobreza, de la anterior Comunidad Económica Europea (CEE) diciembre 1984.

³ Donde la causalidad no es explicable a partir de un único acontecimiento biográfico o interpretable a partir de una única dimensión.

aquellas que plantean que son conceptos relativos (en función del contexto) y las que entienden que son conceptos absolutos (es decir, las que más que hablar de pobreza lo hacen de necesidades, competencias, capacidades...) – configura un espectro teórico en el que se pueden distinguir aportes realizados desde la Economía, desde la Sociología o desde la Antropología.

El análisis monetario de la pobreza tiene importantes virtudes a la hora de establecer rangos de un fenómeno complejo. Como limitación fundamental, su carácter relativo, el cual reduce su capacidad comparativa a territorios muy homogéneos entre sí. Por su parte, los análisis de corte antropológico nos sitúan en un acercamiento a la necesidad – y no tanto al recurso – cuya medición resulta difícil; ahora bien, estos cuentan con un fuerte carácter epistemológico y un nada despreciable poder descriptivo de la realidad que viven quienes se encuentran afectados por estas problemáticas.

Jugando con una metáfora, el establecimiento de umbrales relativos nos permite – como los mapas geográficos – conocer límites y establecer comparaciones dimensionadas. El análisis de carácter absoluto (de naturaleza antropológica) hace posible conocer cuál es la vida de quienes habitan en el interior de esas fronteras. Ambas perspectivas son incompletas en sí mismas pero fuertemente descriptivas cuando se combinan.

2. POBREZA RELATIVA: UNA APUESTA POR LA MEDICIÓN

Si bien el Banco Mundial⁴ define pobreza en términos económicos absolutos, hablar de pobreza económica en países con un elevado nivel de desarrollo conlleva adoptar una mirada en términos de pobreza relativa. Por ello, al hablar de pobreza recurrimos usualmente a un indicador de tipo estadístico elaborado a partir de los ingresos netos medios o medianos, tomando como

⁴ La pobreza extrema se define como vivir con menos de 1,25 dólares EEUU al día y la pobreza moderada como vivir con menos de 2. <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GAPS> y <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GAP2> acceso el 5 de enero de 2014.

base el hogar según la escala de la OCDE (ingresos equivalentes) y que se suele denominar “*Umbral de riesgo de pobreza*”⁵.

Esta apuesta nos facilita la comparación de la realidad monetaria de un hogar con los de su entorno; es decir, establecer cuantitativamente la distancia económica a la que cada hogar se encuentra respecto a aquellos con los que se compara. La pobreza se entiende así desde una perspectiva monetaria y en relación con los demás, con el contexto.

Ahora bien, a pesar de que la existencia de un umbral nos permite establecer un indicador estadístico discriminatorio a la hora de realizar análisis, en el estudio de la pobreza no podemos centrarnos, de forma exclusiva, en los aspectos economicistas (menos aún en los exclusivamente monetarios), sino también en otros que intervienen y a los que haremos referencia más adelante.

Tal es así que la propia UE en su nueva estrategia de crecimiento para esta década (Europa 2020⁶) propone ampliar el indicador de pobreza relativa a uno nuevo: el indicador AROPE⁷. Este nuevo indicador agregado agrupa tres factores:

- *Población bajo el umbral de la pobreza*: aquella que vive en hogares con una renta inferior al 60 % de la renta mediana equivalente. La renta equivalente se calcula dividiendo el total de la renta del hogar por el número de unidades de consumo en el hogar, el cual se calcula como la suma del peso que se adjudica a cada miembro. Los pesos se asignan con la siguiente escala de equivalencia: 1 para el primer adulto, 0,5 para los siguientes adultos y 0,3 para los menores

⁵ El umbral del riesgo de pobreza (EUROSTAT - UE) queda establecido en el 60% de la renta mediana. Por su parte el umbral de riesgo de pobreza severa se sitúa - dependiendo de diversos criterios - en el 25% o en 30% de la misma. El uso de umbrales de ingresos para la medición de la pobreza se lo debemos a Peter Townsend: Townsend, P. (1979): *Poverty in the UK*. Berkeley: University of California Press.

⁶ http://ec.europa.eu/europe2020/index_es.htm acceso el 5 de enero de 2014.

⁷ En sus siglas en inglés *At Risk Of Poverty and/or Exclusion*. http://europa.eu/rapid/press-release_STAT-12-21_en.htm acceso el 5 de enero de 2014.

de 14 años que residen en el hogar. Esta escala de equivalencia se denomina *Escala OCDE modificada*⁸.

- **Privación Material Severa:** afecta a aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Viven en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos 3 veces por semana; pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).
- **Población con baja intensidad de trabajo por hogar:** aquella entre 0 y 59 años que viven en hogares donde los adultos (entre 18 y 59 años) trabajaron menos del 20 % de su tiempo potencial de trabajo durante el año pasado. Los estudiantes no son considerados para este indicador.

3. EXCLUSIÓN SOCIAL: CONCEPTO

La apuesta por este nuevo concepto no está exenta de las mismas limitaciones que el concepto de la pobreza: un concepto ambicioso que se ve obligado a asumir cierto reduccionismo cada vez que se trata de llevar a cabo su medición.

Los orígenes se atribuyen a René Lenoir y a su libro *Les exclus: un Français sur Dix*⁹, publicado en 1974 en el que se refería a aquellos que en Francia vivían al margen de la red de seguridad social pública basada en el empleo. Si bien, en las sociedades desarrolladas se ha configurado una tendencia de integración a partir de una doble lógica (la *capitalista*, con su

⁸ Anteriormente la UE utilizaba otra escala denominada Escala OCDE o Escala de Oxford cuyos parámetros de equivalencia son: 1 para el primer adulto, 0,7 para los siguientes adultos y 0,5 para los menores de 14 años que residen en el hogar. Se puede ampliar esta información en: <http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf> acceso el 5 de enero de 2014.

⁹ Lenoir, R. (1974). *Les exclus: un Française sur dix*. Paris: Editions du Seuil.

mercantilización del trabajo humano y proletarización pasiva, y la *democrática*, con su proceso de homogeneización de la población en su estatuto de ciudadanía)¹⁰, cabe destacar que no todas las personas que viven en estas sociedades participan de manera suficiente de este proceso.

Por ello, y superando la visión economicista del término pobreza, se comienza a extender por Europa un nuevo concepto (exclusión social) que permite incorporar tres características fundamentales para comprender las situaciones de dificultad: *su origen estructural, su carácter multidimensional y su naturaleza procesual*¹¹.

El origen estructural de la pobreza supera la concepción individualista de la misma, en la que se atribuye la responsabilidad de la situación al propio individuo. Para su estudio y comprensión, se requiere, por tanto, el análisis *macro* de aquellos ejes que configuran la capacidad integradora de una sociedad (las transformaciones producidas en el mercado laboral, las transformaciones en las formas de convivencia y el actual devenir del propio Estado de Bienestar)¹². Por su parte, al hablar de proceso (en lugar de utilizar un término más estático como “situación”) se destaca la existencia de itinerarios más que de escenarios estancos, es decir, se trata de entender la exclusión social no como una realidad de desigualdad que afecta a un grupo de personas con características distintas a la población mayoritaria, sino “*como un proceso de alejamiento de algunos individuos respecto al centro de la sociedad*”¹³. Con el carácter multidimensional se hace referencia a la acumulación (dinámica) de barreras en distintos ámbitos así como a la limitación de oportunidades de acceso a los dispositivos de protección existentes. Esto supone, además, la configuración de un espacio que permite identificar intensidades “*en función de la acumulación de barreras o riesgos*

¹⁰ Laparra, M. (2005): *Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión: El caso de Navarra en el contexto español de precariedad integrada*. Madrid: CSIC. Unidad de Políticas Comparadas. Documento de trabajo N° 00.

¹¹ Laparra, M., *et al.* (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas. *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 15 – 58.

¹² *Ibíd.*

¹³ Subirats, J. (Dir.) (2006). *Fragilidades Vecinas. Narraciones biográficas de exclusión social urbana*. Barcelona: Icaria.

en distintos ámbitos por un lado y de limitación de oportunidades de acceso a los mecanismos de protección”¹⁴.

Una primera propuesta de este espacio es la realizada por Robert Castel¹⁵, el cual fundamenta su configuración “espacial” en elementos contextuales (principalmente el trabajo) y en lo que denomina *desafiliación*, para identificar el proceso mediante el cual un individuo se encuentra disociado de las redes sociales y societales que permiten su protección ante determinados riesgos vitales.

Las aportaciones realizadas por el sociólogo francés fueron desarrolladas con acierto por autores como García Roca¹⁶, el cual incorpora y desarrolla ampliamente una nueva dimensión para el análisis del espacio de la exclusión social: el sentido vital. García Roca identifica la existencia de diferentes espacios diferenciados (Cuadro 1) a los que denomina respectivamente *cohesión, vulnerabilidad y exclusión*.

Cuadro 1. Configuración del espacio social

| | ZONA DE COHESIÓN | ZONA DE VULNERABILIDAD | ZONA DE EXCLUSIÓN |
|-----------------|------------------------|----------------------------------|--------------------------------|
| Trabajo | Trabajo Fijo | Trabajo precario | Desempleo |
| Vinculaciones | Vinculaciones Estables | Relaciones sociales inestables | Ruptura de las vinculaciones |
| Significaciones | Significados plenos | Significaciones vitales frágiles | Sinsentido de las motivaciones |

Fuente: García Roca (1998).

¹⁴ Laparra, M., *et al.* (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas. *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 15 – 58.

¹⁵ Encontramos el desarrollo de esta aportación en, al menos, cuatro referencias concretas: Robert Castel (1991) (1992) (1995) (1997), las cuales figuran en la bibliografía.

¹⁶ García Roca, J. (1998). *Exclusión social y contracultura de la solidaridad. Prácticas, discursos y narraciones*. Madrid: HOAC.

También resulta de interés el desarrollo realizado por Tezanos¹⁷ (1999). En él podemos identificar las tres zonas ya señaladas, caracterizadas por nuevas variables. Son muchos autores que han realizado propuestas conceptuales que nos permiten identificar aquellos procesos capaces de dibujar el espacio de la exclusión. Así, por ejemplo, García Serrano, Malo y Rodríguez Cabrero¹⁸ (2000) definen – también a partir de las aportaciones de Castel - tres zonas (marginación – vulnerabilidad - integración) en las cuales diferencian hasta siete espacios más: 1) Integración total, 2) Erosión de las redes sociales, 3) Pobreza integrada, 4) Pobreza económica, 5) Exclusión social, 6) Exclusión social severa y 7) Marginación y muerte social del individuo.

Pérez Yruela, Rodríguez Cabrero y Trujillo¹⁹ establecen en 2004 cuatro zonas en función de los distintos grados de dos ejes de análisis (pobreza y exclusión): 1) Precarios y vulnerables; 2) Precarios y excluidos; 3) Pobres y vulnerables y 4) Pobres y excluidos.

Fuera de nuestro país, autores como Serge Paugam²⁰ identifican tres zonas (integración, fragilidad y marginalidad) en base a diferentes elementos fundamentales: el económico (desarrollo y mercado de trabajo), el social (forma e intensidad de los vínculos sociales) y, por último, el político (sistema de protección y acción social). A partir de estos elementos Paugam propone una tipología básica de formas de pobreza: la *pobreza integrada*²¹ hace referencia a la que se da en sociedades que son mayoritariamente pobres. Es decir, son muchas las personas que en un territorio concreto se encuentran en esta situación, formando un grupo amplio y no estigmatizado. Es habitual

¹⁷ Tezanos, J.F. (1999). Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades tecnológicas avanzadas. Un marco para el análisis. En J.F. Tezanos, (Ed.), *Tendencias En Desigualdad y Exclusión Social. Tercer Foro Sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Editorial Sistema.

¹⁸ García Serrano, C., Malo, M.A., y Rodríguez Cabrero, G. (2000). *Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social*. Madrid: Unidad de Políticas Comparadas. Documento de trabajo N° 17.

¹⁹ Pérez Yruela, M., Rodríguez Cabrero, G., y Trujillo Carmona, M. (2004). *Pobreza y Exclusión Social en el Principado de Asturias*. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

²⁰ Paugam, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid: Alianza Editorial.

²¹ Este término también lo utiliza Castel, pero Paugam se refiere a la pobreza en un sentido amplio, superando la visión economicista, y asimilándolo al de exclusión. Cfr. Paugam, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid: Alianza Editorial y Castel, R. (1991). Los desafiados. Precariedad del trabajo y vulnerabilidad relacional. *Revista Topía, año I, 3*, 18 – 27.

esta situación “*en sociedades tradicionales o en países preindustriales que padecen un retraso económico en comparación con países en los que el desarrollo económico y el progreso social han permitido garantizar a la mayoría el bienestar y la protección social*”²².

Por su parte, la *pobreza marginal* afecta a una parte poco numerosa de la población. En palabras del propio autor: “*estos pobres suelen ser vistos como inadaptados al mundo moderno y es común describirlos como “casos sociales”, los cual cultiva inevitablemente su estigmatización*. Nos referimos a un grupo residual que, sin embargo, es objeto de gran atención por parte de las instituciones de acción social. Nos referimos “*a sociedades industriales avanzadas y en expansión y, en particular, en aquellas que consiguen limitar la importancia del desempleo y garantizar a todos un alto nivel de protección social*”²³.

Por último, la *pobreza descualificante* afecta también a grupos cada vez más amplios de la sociedad. Los denominados pobres se encuentran “*cada vez más reprimidos por la mayoría de la esfera productiva. Tanto sus dificultades como su dependencia de los servicios de acción social corren el riesgo de incrementarse... Esta forma de pobreza no conduce a un estado de miseria estable sino a un proceso que puede abarcar varias capas de población hasta ahora perfectamente integradas en el mercado de trabajo*”²⁴. Por una parte, este fenómeno afecta especialmente a personas que se enfrentan a situaciones de precariedad cada vez más fuertes, pero el riesgo se generaliza al conjunto de la sociedad debido a que la inseguridad genera “*angustia colectiva*”.

²² Paugam, S. (2007). ¿Bajo qué formas aparece hoy la pobreza? *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 149 – 171.

²³ *Ibíd*

²⁴ *Ibíd*

4. EXCLUSIÓN SOCIAL: FACTORES Y MEDICIÓN

Haciendo un recorrido similar al realizado anteriormente con el concepto pobreza, corresponde ahora tratar de medir la exclusión social. Cualquier intento en esta línea ha partido de establecer una serie de factores (estructurados en dimensiones o ejes analíticos). A modo de ejemplo podemos destacar las aportaciones realizadas por Tezanos (1999)²⁵, por Subirats (2004)²⁶ o por Laparra y otros (2007)²⁷.

Esta última propuesta, permitió, por primera vez en 2008, la medición de la exclusión en nuestro país a partir de la realización de una encuesta de representatividad estatal²⁸.

Para ello, se establecieron una batería de indicadores que permitió, a partir de su agregación, la creación de un índice capaz de sintetizar las situaciones de exclusión de los hogares en función de las tres dimensiones señaladas (económica, político y social-relacional).

Este índice agregado, a partir de los indicadores mencionados, permitió identificar la existencia de cuatro zonas en relación con la exclusión social: integración, integración precaria, exclusión moderada y exclusión severa.

El conjunto de indicadores a los que hemos hecho referencia se representan en el siguiente cuadro.

²⁵ Tezanos, J.F. (1999). Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades tecnológicas avanzadas. Un marco para el análisis. En J.F. Tezanos (Ed.), *Tendencias En Desigualdad y Exclusión Social. Tercer Foro Sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Editorial Sistema.

²⁶ Subirats, J. (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Barcelona: Fundación La Caixa; Colección Estudios Sociales N°16.

²⁷ Laparra, M., et al. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas. *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 15 – 58.

²⁸ Conocemos la aplicación de este sistema en al menos seis encuestas diferentes: *Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA* de 2007 y 2009 (Cáritas y Fundación FOESSA), *Encuesta sobre el perfil de la exclusión en España 2007* (Cáritas y Fundación FOESSA), *Encuesta sobre el impacto de la crisis en 2009* (Cáritas y Fundación FOESSA), *Encuesta sobre el perfil de la exclusión en Castilla-La Mancha* (EAPN Castilla-La Mancha), *Encuesta para la Evaluación del Programa CaixaProinfancia 2009* (Fundación FOESSA), *Encuesta Creciendo entre Extraños 2010* (Fundación FOESSA) y *Encuesta sobre el perfil de la exclusión en España 2013* (Cáritas y Fundación FOESSA).

Cuadro 2. Indicadores de exclusión

| Ejes | Dimensiones | Aspectos | Indicadores |
|--|--------------------------------------|--|--|
| Económico | Participación en la producción | Empleo | Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más |
| | | | Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, venta ambulante marginal, empleadas hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales, temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad |
| | | | Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular) |
| | | | Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM |
| | | | Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año |
| | | | Hogares con todos los activos en paro |
| Participación del producto social | Ingresos | Pobreza extrema: Ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente | |
| | | Privación | Hogares que no cuentan con algún bien, considerado básico por más del 95% de la sociedad por no poder permitírselo |
| Político - Ciudadanía | Derechos políticos | Participación política | Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria |
| | | | Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana |
| | Derechos sociales: accesos a los SPS | Educación | Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados |
| | | | Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64, menos de 5 años en la escuela |
| | | | Hogares con alguna persona de 65 o más que no sabe leer y escribir |
| | | Vivienda | Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar |
| | | | Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc. |
| | | | Humedades, suciedad y olores (insalubridad) |
| | | | Hacinamiento grave (< 15m/persona) |
| | | | Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente) |
| | | | Entorno muy degradado |
| | | Salud | Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar |
| | | | Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza extrema) |
| | | | Alguien sin cobertura sanitaria |
| | | | Han pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasando ahora |
| Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria | | | |
| Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben | | | |
| Hogares con enfermos que no han usado los servicios sanitarios en un año | | | |
| Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos | | | |
| Lazos sociales, relaciones sociales | Conflicto social, anomia | Conflictos familiares | Alguien en el hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psic. en los últimos 10 años |
| | | | Hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas |
| | | Conductas asociales | Hogares con personas que tienen o han tenido en los últimos 10 años problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego |
| | Aislamiento social | Conductas delictivas | Alguien ha sido o está a punto de ser madre adolescente sin pareja |
| | | Sin apoyo familiar | Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales) |
| | | Conflicto | Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales) |
| | | Institucionalizados | Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales) |
| | | | Hogares con personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad |
| | | | Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos |
| | | | Hogares con personas en instituciones: hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres |

Fuente: M. Laparra y B. Pérez (2008).

5. EVOLUCIÓN DE LA RENTA EN ESPAÑA: EMPOBRECIMIENTO Y DESIGUALDAD

El agotamiento de la ola expansiva del crecimiento ha transformado un importante porcentaje del alto nivel de vulnerabilidad que existía antes de la crisis, en situaciones de pobreza y exclusión social²⁹. Si bien en 2006 presentábamos un elevado crecimiento económico – en términos de PIB – y asistíamos a la creación de empleo por encima de la media europea, también acumulábamos una serie de “fragilidades” en el seno de nuestra sociedad en términos de pobreza relativa, privación material y exclusión social³⁰. Es decir, en un contexto aparentemente favorable (según indicadores macro) no podíamos evitar la consolidación de un modelo de “integración precaria”; el cual, en caso de cambio de ciclo económico, corría el riesgo velado de “*saltar en pedazos*” dejando paso a un nuevo modelo caracterizado por la fractura social no contenida.

A partir del análisis de indicadores relevantes, uno de los procesos que explica en cierta medida las consecuencias de la crisis para muchas familias, tiene que ver con el proceso generalizado de empobrecimiento que se ha dado en nuestro país, y que queda reflejado en datos del INE.

Tabla 1. Evolución de la renta media por unidad de consumo (Euros)

| | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|
| Renta media por unidad de consumo (año anterior al de la entrevista) | 17.042 | 16.922 | 16.280 | 16.119 | 15.635 |

Fuente: INE. ECV 2013

²⁹ Lorenzo, F. (2014). Los efectos de la crisis sobre la pobreza y la exclusión social. *Revista Sistema* 233 – 234.

³⁰ Según el *VI Informe FOESSA*, en esta misma época el 50% de los hogares se veían afectados por algún indicador de privación material, el 51% afectado por indicadores de exclusión social, y el 44% había experimentado algún episodio puntual de pobreza relativa. Renes V. (Coord) (2008). *VI Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas Española.

Observamos que, desde 2009 la renta media (por unidad de consumo) ha descendido en torno a un 9 %; mientras que, por su parte, los precios se han incrementado en un 10 %³¹.

Esta combinación supone un considerable deterioro de las rentas y una pérdida de poder adquisitivo sin parangón en las últimas décadas. Las causas de este descenso son por todos conocidas: la destrucción de empleo y la moderación salarial, los cambios acaecidos en las prestaciones sociales y el aumento de algunos impuestos (por ejemplo el de los tipos del IVA).

Esta situación ha puesto sobre la mesa, el incremento de la desigualdad estructural ocasionado en nuestro país³².

Tabla 2. Evolución del Coeficiente de Gini (Escala de 0 a 100)

| | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 |
|--------|------|------|------|------|------|------|
| España | 31,9 | 31,9 | 33,0 | 34,4 | 34,5 | 35,0 |

Fuente: INE. 2012 ECV³³.

Así, mientras que el crecimiento correspondiente a los hogares más ricos ha sido el mayor de toda la población, desde 2006 los ingresos de la población

³¹ Cfr. FOESSA, F. (2014): *Análisis y perspectivas 2014: Precariedad y Cohesión Social*. Madrid: Cáritas Española (Acceso el 5 de enero de 2014:

http://www.foessa.es/publicaciones_compra.aspx?Id=4834&Idioma=1&Diocesis=42) y Salido, O. (2013): *La crisis económica y su impacto en la economía real de los hogares*. Madrid: Fundación Alternativas. Acceso el 5 de enero de 2014: <http://www.falternativas.org/laboratory/libros-e-informes/zoom-economico/la-crisis-economica-y-su-impacto-en-la-economia-real-de-los-hogares>

³² Cfr. CES (2013): *Informe sobre distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos*. Madrid: Consejo Económico y Social (España). Acceso el 5 de enero de 2014: <http://www.ces.es/documents/10180/526241/Inf0313.pdf>;

FOESSA, F. (2013): *Análisis y perspectivas 2013: Desigualdad y Derechos Sociales*. Madrid: Cáritas Española. Acceso el 5 de enero de 2014:

http://www.foessa.es/publicaciones_compra.aspx?Id=4556&Idioma=1&Diocesis=42; y

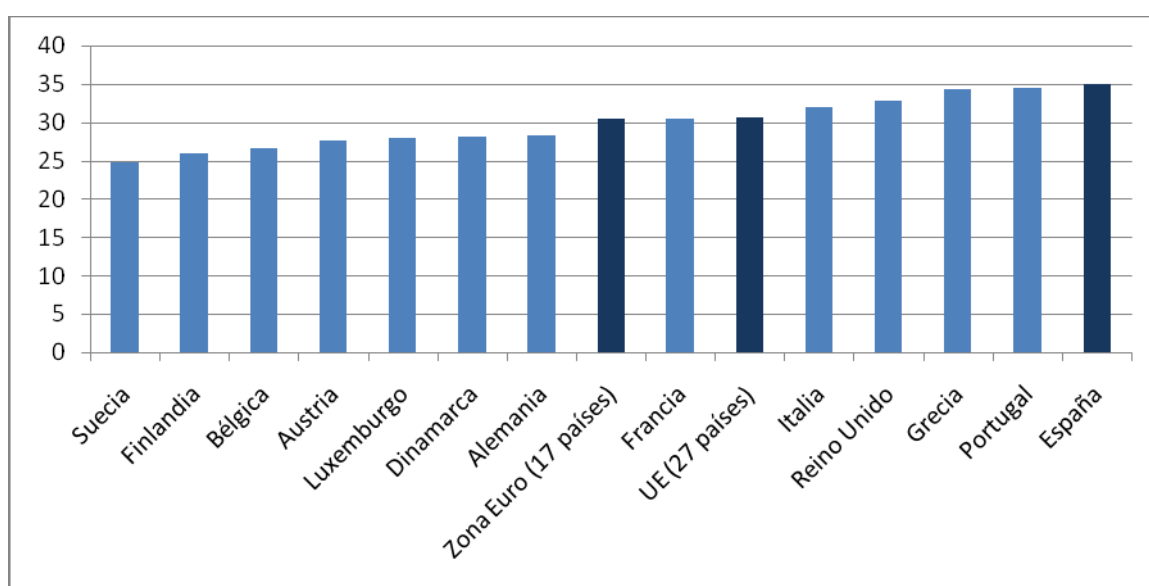
Alternativas, F. (2013). *Primer Informe sobre la Desigualdad en España 2013*. Madrid: Fundación Alternativas.

³³ Los datos ofrecidos corresponden con los que recogía la ECV de 2012. Actualmente, la ECV de 2013 ofrece unos datos diferentes debido al cambio metodológico introducido recientemente (http://www.ine.es/daco/daco42/condivi/ecv_metodo.pdf). A pesar de ello, hemos preferido mantener estos datos y no los más recientes para poder compararlos con los de Eurostat para los países de la UE, los cuales se ofrecen en el Gráfico 1.

con rentas más bajas han caído cerca de un 5 % en términos reales cada año³⁴.

Esta realidad de desigualdad no se da de manera homogénea a lo largo y ancho de la UE: según los últimos datos disponibles, superamos la media de la UE a 27 países, la media de la Eurozona y nos situamos en la cabeza de la EU (15 países)³⁵.

Gráfico 1. Coeficiente de Gini (Escala de 0 a 100)



Fuente: Eurostat (2013).

Junto a los indicadores de desigualdad, debemos prestar especial atención a la evolución que ha sufrido la pobreza en este tiempo. Podríamos sintetizarla de la siguiente manera: más intensa y más extensa.

³⁴ FOESSA, F. (2013). *Análisis y perspectivas 2013: Desigualdad y Derechos Sociales*. Madrid: Cáritas Española. Acceso el 17 de octubre de 2013:

http://www.foessa.es/publicaciones_compra.aspx?Id=4556&Idioma=1&Diocesis=42

³⁵ Tan solo dos países de la UE a 27 nos supera actualmente: Bulgaria (35) y Letonia (35,4).

La caída de las rentas de los hogares a la que ya hemos hecho mención, ha conllevado un descenso en el umbral de pobreza, pasando de 8.876 euros para una persona sola en 2009 a algo más de 8.114 en 2013³⁶.

Tabla 3. Evolución del umbral de riesgo de pobreza para una persona

| | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|--------------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Umbral de riesgo de pobreza en euros | 8.876,8 | 8.763,1 | 8.357,7 | 8.320,7 | 8.114,2 |

Fuente: INE. ECV 2013.

Esto, como ya hemos dicho, implica un proceso claro de empobrecimiento medio de la sociedad, lo cual, paradójicamente ha hecho que la tasa de pobreza (al medirse en términos relativos y tras los cambios metodológicos llevados a cabo por el INE³⁷ haya disminuido según los datos ofrecidos para año 2013³⁸.

Tabla 4. Evolución de la tasa de pobreza relativa (%)

| | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|---------------------------|------|------|------|------|------|
| Tasa de riesgo de pobreza | 20,4 | 20,7 | 20,6 | 20,8 | 22,4 |

Fuente: INE. ECV. Base 2013.

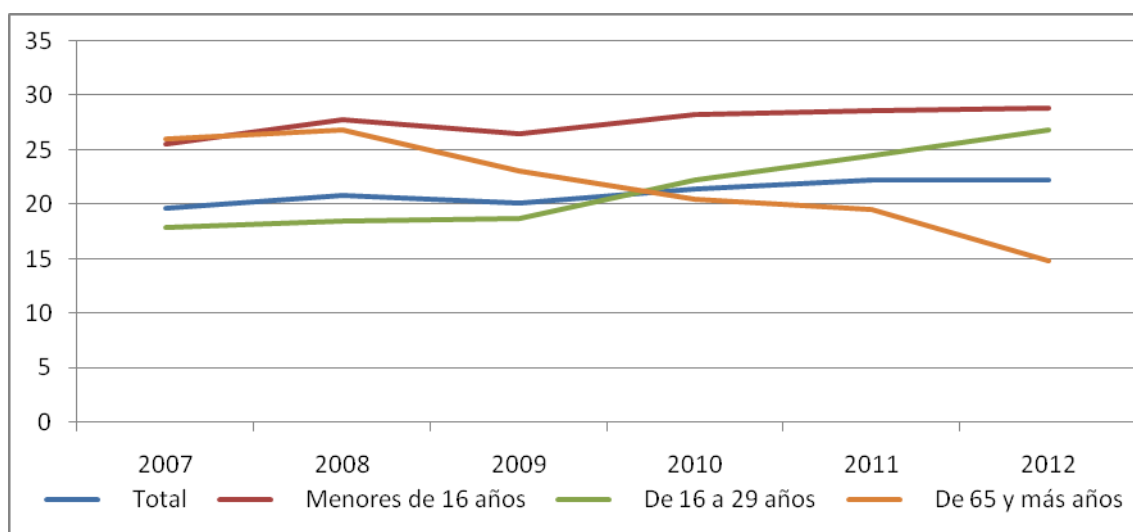
³⁶ El umbral del riesgo de pobreza relativa queda establecido (por parte de EUROSTAT - UE) en el 60% de la renta mediana. Por su parte el umbral de riesgo de pobreza severa se sitúa, dependiendo de diversos criterios en el 25% o en 30% de la misma. Cada una de las series de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística, recoge los ingresos del año anterior.

³⁷ Como se explica en FOESSA, F. (2014): *Análisis y perspectivas 2014: Precariedad y Cohesión Social*. Madrid: Cáritas Española (Acceso el 5 de enero de 2014: “*Es importante advertir que la manera de calcular estos indicadores está afectada por los cambios metodológicos introducidos en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2012, hasta ahora la última disponible. El Instituto Nacional de Estadística llevó a cabo esta última encuesta tomando como referencia el Censo de Población de 2011, mientras que en las olas disponibles hasta esa fecha de la misma encuesta se utilizó el de 2001. Para facilitar la consistencia de las series, el INE decidió responder a los datos de base de las encuestas anteriores utilizando el Censo de 2011 en toda la serie*”).

³⁸ El descenso del umbral de pobreza ha supuesto que aquellos que hayan mantenido su nivel de rentas, aparezcan como beneficiados estadísticamente. Esto no necesariamente implica una mejoría en su capacidad adquisitiva, la cual se ha visto afectada por el factor precios. En el análisis realizado por edades se aprecia claramente esta situación.

Al hacer una análisis por grandes grupos de edad, observamos que la mejoría relativa se da en los de 65 y más años. Es decir, los mayores, considerados tradicionalmente como población vulnerable y, por lo tanto, susceptibles de ser protegidos por políticas sociales debido a la cuantía escasa de sus pensiones, no aparecen hoy en la “fotografía de la pobreza”. En realidad esto no se debe a una mejoría en términos reales de su situación económica, sino que el descenso del umbral hace que sus pensiones ajustadas sean suficiente como para escapar de este retrato, cuando precisamente ahora, se ven obligados a convertirse en soporte de aquellos familiares que se han visto golpeados por el desempleo)³⁹. Es decir, aun encontrándose todavía en una situación de vulnerabilidad, incluso habiendo visto menguada su capacidad adquisitiva (debido al aumento de los precios), la crisis hace que la nueva fotografía (distorsionada) de la pobreza, invisibilice a algunos de los que tradicionalmente eran considerados pobres en nuestro país.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza relativa (%)



Fuente: INE. ECV 2012.

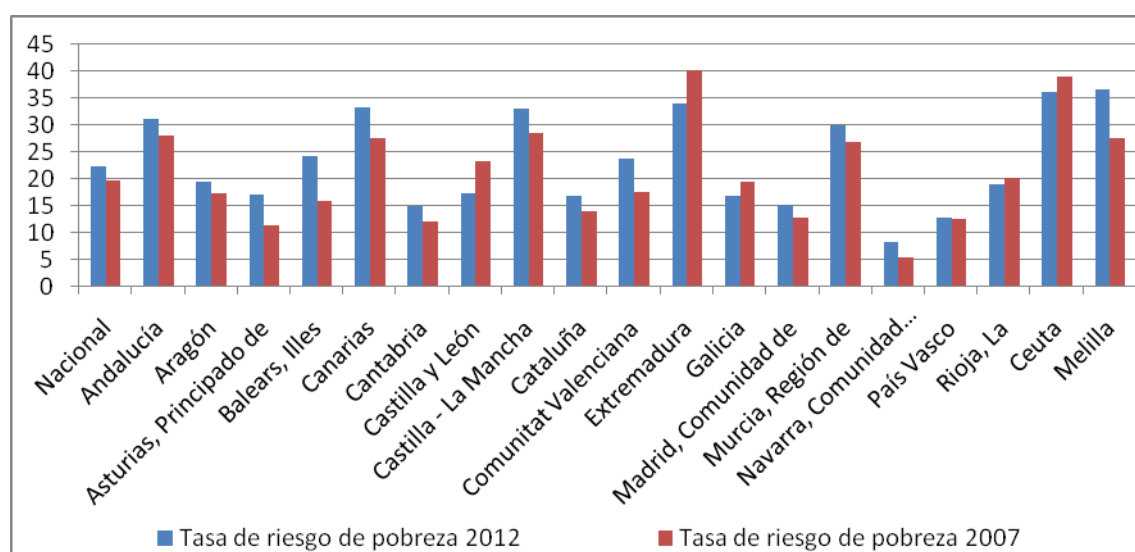
Nota: Los siguientes datos son los ofrecidos por el INE para la ECV 2012. No se han utilizado los últimos dato que las estimaciones retrospectivas que elabora el INE no recoge los grupos de edad que pretendemos analizar. A pesar de que los valores han cambiado, las tendencias son iguales por lo que nos sirven para explicar lo que pretendemos.

³⁹ Son cerca de 300.000 familias en España en las que todos los miembros activos se encuentran en paro y en las que vive alguna persona con más de 65 años de edad. Laparra, M., y Pérez, B. (Coords.) (2012). *Crisis y fractura social en Europa: causa y efectos en España*. Colección Estudios Sociales, 35. Barcelona: Fundación La Caixa.

Por su parte, cabe también destacar el incremento que ha experimentado este indicador en los grupos de menor edad. En el caso de los menores de 16 años éste es moderado; no así, desde 2009 en el caso de los jóvenes. Esta situación conlleva un problema de presente y un riesgo claro de cara a futuro.

En términos territoriales, vemos que se dan importantes diferencias en nuestras CCAA.

Gráfico 3. Tasa de riesgo de pobreza por CCAA (2007 - 2012)



Fuente: INE. ECV 2012.

Nota: Se han utilizado los datos ofrecidos por el INE para la ECV 2013 en sus datos provisionales por motivos similares a los explicados en la nota anterior.

Observamos que la mayor parte de las CCAA experimentan un incremento de la tasa de pobreza, y que son, precisamente aquellas que tienen más cantidad de población mayor las que se ven beneficiadas por los motivos anteriormente descritos.

Como hemos comprobado, la tasa de pobreza relativa, tal y como la concibe Eurostat (UE), es un indicador que posibilita determinados análisis en épocas de expansión económica, pero que muestra cierta debilidad en épocas de recesión, pues su carácter relativo no llega a captar las consecuencias que enfrentan muchas personas golpeadas por el nuevo contexto económico.

6. EXCLUSIÓN SOCIAL Y DERECHOS SOCIALES

Por este motivo, y como ya hemos mencionado es necesario ampliar el espectro de los indicadores sociales, para captar así, con mayor fidelidad la realidad de los hogares. Por ello, la propia UE recomienda la utilización de los indicadores AROPE y de los indicadores de privación material. Ateniéndonos a estos datos:

Tabla 5. Tasa AROPE⁴⁰ de riesgo de pobreza y exclusión social

| | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|--|------|------|------|------|------|
| Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social | 24,7 | 26,1 | 26,7 | 27,2 | 27,3 |

Fuente: INE. ECV 2013

Tabla 6. Evolución de algunos indicadores de privación material

| Porcentaje de hogares | 2007 | 2013 |
|---|------|------|
| Con dificultad o con mucha dificultad | 27,3 | 36,6 |
| No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año | 37 | 45,8 |
| No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos | 31,9 | 40,9 |
| Han tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal en los últimos 12 meses | 5,6 | 9,2 |

Fuente: INE. ECV 2013.

Nota: Los siguientes datos son los ofrecidos por el INE para la ECV 2013 en sus datos provisionales dado que las estimaciones retrospectivas que elabora el INE no recoge información para 2007, último año antes de la crisis.

⁴⁰ En sus siglas en inglés At Risk Of Poverty and/or Exclusion. Este indicador agrupa tres factores: Renta (población bajo el umbral de la pobreza con umbral estatal), Privación Material Severa (agrupa a personas que viven en hogares que declaran no poder permitirse 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo) y Población con baja intensidad de trabajo por hogar (comprende la relación entre el número de personas que trabajan en un hogar y el de las que están en edad de trabajar). [http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Glossary:At_risk_of_poverty_or_social_exclusion_\(ARPE\)](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Glossary:At_risk_of_poverty_or_social_exclusion_(ARPE)).

Junto a estos procesos, observamos que, desde que comenzara la crisis:

- **Se ha incrementado considerablemente de hogares sin ingresos de casi 400.000 a principios de 2007 a casi 770.000 en el mismo periodo de 2014⁴¹.**
- **Hemos pasado de tener una tasa de cobertura de la prestación por desempleo del 74 % (2008) al 61 % (a finales de 2013)⁴².**
- **Se han producido recortes en algunos bienes básicos, reducción de las cuantías de algunas prestaciones y exclusión de grupos de servicios elementales.**
- **Los Servicios Sociales públicos se colapsan, estableciéndose plazos y tiempos de espera que agudizan la problemática experimentada por quienes acuden a ellos en busca de ayudas⁴³.**

Por último, y según los datos ofrecidos en tres encuestas llevadas a cabo por la Fundación FOESSA, en los que se aplica el sistema de indicadores para la medición de la exclusión social, contemplamos que el núcleo central de la sociedad española que llamamos integración plena, es ya una estricta minoría. La exclusión social ha aumentado entre 2007 y 2013 considerablemente⁴⁴:

- **En términos de personas hemos pasado de 7,3 millones de personas a 11,7 millones, un 60,6 % más.**
- **En términos de hogares hemos pasado de 2,6 millones de hogares a 3,8 un 48 % más.**

⁴¹ Según datos para el primer trimestre de 2014 de la Encuesta de Población Activa del INE.

⁴² En términos absolutos supone un considerable aumento de personas que quedan desprotegidas, dado el elevado número de personas desempleadas en 2013. Acceso en 5 de enero 2014: http://www.empleo.gob.es/estadisticas/BEL/PRD/prd1_top_EXCEL.htm

⁴³ Según recoge el VIII Informe del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas, se experimenta un retraso en la solicitud y el cobro efectivo de las rentas mínimas cercano a los 200 días como media en el 2012. Acceso el 17 de octubre de 2013:

http://www.caritas.es/publicaciones_compra.aspx?Id=4706&Diocesis=1&Idioma=1.

⁴⁴ FOESSA, F. (2014): *Análisis y perspectivas 2014: Precariedad y Cohesión Social*. Madrid: Cáritas Española (Acceso el 5 de enero de 2014:

http://www.foessa.es/publicaciones_compra.aspx?Id=4834&Idioma=1&Diocesis=42)

Por su parte, resulta más preocupante resulta la evolución de la exclusión más severa que en seis años ha pasado de 2,7 millones a 5 millones, un 82,6 % más. Además no solo se ha producido una extensión de todas las problemáticas que definen la exclusión sino que cada vez se acumulan más en los hogares afectados.

Tabla 7. Distribución de hogares y personas según su nivel de integración (%)

| | Hogares | | | Personas | | |
|----------------------|---------|------|------|----------|------|------|
| | 2007 | 2009 | 2013 | 2007 | 2009 | 2013 |
| Integrado | 47,3 | 43,4 | 36,9 | 50,1 | 41,6 | 34,3 |
| Integración precaria | 36,9 | 39,3 | 41,1 | 33,6 | 39,7 | 40,6 |
| Exclusión moderada | 10,2 | 10,5 | 13,1 | 10,0 | 39,7 | 14,2 |
| Exclusión severa | 5,6 | 6,7 | 8,8 | 6,2 | 11,2 | 10,9 |

Fuente: Análisis y perspectivas (2014).

7. CONCLUSIONES

En un contexto como el actual existen algunas certezas y bastantes incertidumbres. Todavía resulta sorprendente mirar atrás y descubrir que, meses antes de que la crisis fuera “declarada oficialmente”, gozábamos de una supuesta salud sorprendente en términos de PIB y de generación de empleo. Esta sensación de espejismo o de oportunidad perdida, nos alerta de la debilidad de determinados indicadores a la hora de pensar en el bienestar de las personas; o dicho de otra forma, que el crecimiento económico no siempre se transforma en desarrollo social. Así lo han puesto de manifiesto diferentes informes elaborados por la OCDE, la Comisión Europea...⁴⁵.

Ya antes de la crisis teníamos unas tasas de pobreza que deberían haber cuestionado el modelo socioeconómico que parecía seducirnos de manera

⁴⁵ Lorenzo, F (2010). Crecimiento, desarrollo y crisis: propuestas para el debate y la reflexión en *Revista Documentación Social N° 158, Consecuencias económicas y sociales de la crisis mundial*. Madrid: Cáritas.

incondicional. Lejos de que el crecimiento resolviera todo por sí mismo, no fue capaz de evitar la crisis en la que ahora nos vemos embarrados.

De igual manera tampoco lo hizo un modelo de generación de empleo basado en la precariedad y en el “más es igual a mejor”. Más de cinco millones de puestos de trabajo fueron creados desde la crisis anterior (la llamada crisis “de las tecnológicas” de mediados de los 90). Tres de estos cinco millones fueron empleos de trabajo precarios, poco protectores, que de alguna manera atrapan en dicha precariedad y que se destruyen fácilmente en épocas de recesión. Lejos de ser las vacunas adecuadas, crecimiento y empleo, decoraron en parte una estructura poco resistente al virus de la crisis.

A pesar de las debilidades que toda estadística encierra para representar fidedignamente la realidad, el contexto actual admite debate pero poca discrepancia. El incremento del desempleo y de la pobreza relativa, el debilitamiento de los mecanismos de protección social, y la erosión de nuestra estructura social en forma de exclusión, reflejan un panorama altamente complicado para muchas personas. Una fragilidad en el momento presente, y una clara incertidumbre de cara al futuro. Y ante esa debilidad, se atisba de nuevo el crecimiento y la generación de empleo como el *maná* capaz de recompensar la peor de las travesías por el desierto. Crecimiento y empleo, otra vez. Sin apellidos que hagan de ellos medios para la construcción de un proyecto social que vaya más allá de los macroindicadores económicos.

Lo que está en juego no es el porqué de esta crisis sino cómo queremos salir de la misma y qué pilares han de cimentar nuestro modelo. Parece que aún, la lección más importante está por aprender.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Alternativas, F. (2013). *Primer Informe sobre la Desigualdad en España 2013*. Madrid: Fundación Alternativas.
- Asociación Nacional De Directoras Y Gerentes De Servicios Sociales (2013). *Ley de dependencia: en retroceso y demolición*. http://issuu.com/directorasgerentes/docs/circular_depend2_adgss/2?e=7134924/2522441
- Cáritas (2013). *VIII Informes del Observatorio de la Realidad Social*. http://www.caritas.es/publicaciones_compra.aspx?Id=4706&Diocesis=1&Idioma=1.
- Castel, R. (1991). Los desafiados. Precariedad del trabajo y vulnerabilidad relacional, *Revista Topía, año I, 3*, 18 – 27.
- CES (2013). *Informe sobre distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos*. Madrid: Consejo Económico y Social (España).
- FOESSA, F. (2013). *Análisis y perspectivas 2013: Desigualdad y Derechos Sociales*. Madrid: Cáritas Española.
- FOESSA, F. (2014): *Análisis y perspectivas 2014: Precariedad y Cohesión Social*. Madrid: Cáritas Española.
- García, C., Malo, M. A., y Rodríguez, G. (2001). *Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social*. Documento de trabajo N° 13. Madrid: CSIC. Unidad de Políticas Comparadas.
- García Roca, J. (1998): *Exclusión social y contracultura de la solidaridad. Prácticas, discursos y narraciones*. Madrid: HOAC.
- García Serrano, C; Malo, M.A., y Rodríguez Cabrero, G. (2000). *Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social*. Madrid: Unidad de Políticas Comparadas. Documento de trabajo N° 17.
- Laparra, M. (2005). *Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión: El caso de Navarra en el contexto español de precariedad integrada*. Madrid: CSIC. Unidad de Políticas Comparadas. Documento de trabajo N° 00.

- Laparra, M (2007a). *La construcción del empleo precario. Dimensiones, causas y tendencias de la precariedad laboral*. Colección de Estudios nº 15. Madrid: Cáritas Española.
- Laparra, M., et al. (2007b). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas. *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 15 – 58.
- Laparra, M., y Pérez, B. (2008). “La exclusión social en España”, en V Renes (Coord.): *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008*. Madrid: Cáritas Española; Fundación FOESSA.
- Laparra, M. y Pérez, B. (Coords.) (2010). *El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España*. Colección de Estudios nº 32. Madrid: Cáritas Española.
- Laparra, M., y Pérez, B. (Coords.). (2012). *Crisis y fractura social en Europa: causa y efectos en España*. Colección Estudios Sociales, nº 35. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Lenoir, R. (1974). *Les exclus: un Francaise sur dix*. París: Editions du Seuil.
- Lorenzo, F. (2010). Crecimiento, desarrollo y crisis: propuestas para el debate y la reflexión en Cáritas. *Revista Documentación Social 158, Consecuencias económicas y sociales de la crisis mundial*.
- Lorenzo, F. (2014). Los efectos de la crisis sobre la pobreza y la exclusión social. *Revista Sistema*, 233 – 234, 119-130.
- Paugam, S. (2007a). *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Paugam, S. (2007b). ¿Bajo qué formas aparece hoy la pobreza? *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 149 – 171.
- Pérez Yruela, M; Rodríguez Cabrero, G., y Trujillo Carmona, M. (2004). *Pobreza y Exclusión Social en el Principado de Asturias*. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Renes V. (Coord) (2008). *VI Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas Española.
- Salido, O. (2013). *La crisis económica y su impacto en la economía real de los hogares*. Madrid: Fundación Alternativas.

- Sanzo, L. (2013). *La crisis de principios del siglo XXI en España*. En CÁRITAS. De la coyuntura a la estructura: los efectos permanentes de la crisis. Documentación Social 166.
- Subirats, J. (Dir.) (2006): *Fragilidades Vecinas. Narraciones biográficas de exclusión social urbana*. Barcelona: Icaria.
- Tezanos, J.F. (1999). Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades tecnológicas avanzadas. Un marco para el análisis, en J.F. Tezanos (Ed.), *Tendencias En Desigualdad y Exclusión Social. Tercer Foro Sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Editorial Sistema.
- Townsend, P. (1979). *Poverty in the UK*. Berkeley: University of California Press.